El Líder

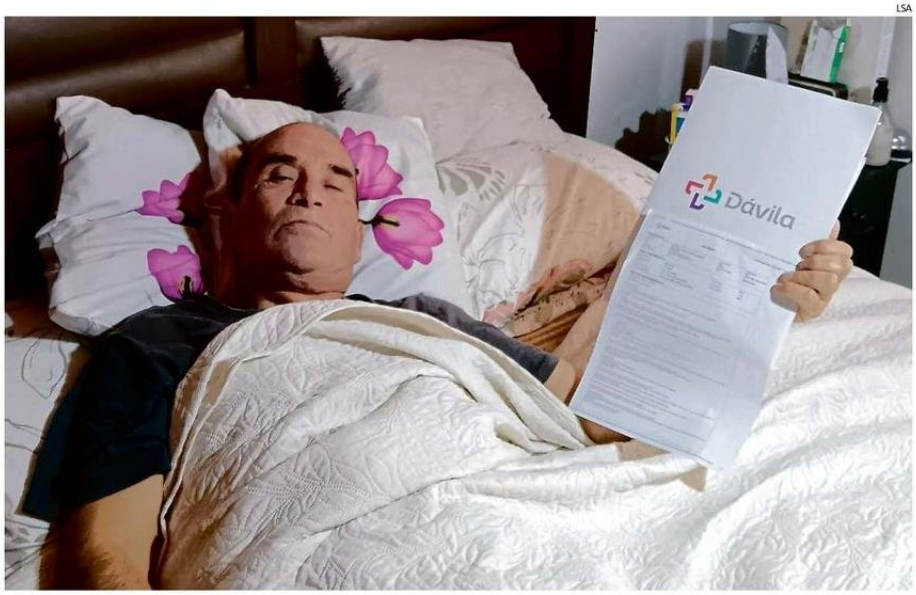
Fecha:	25/01/2025	Audiencia:	15.600	Sección:	ACTUALIDAD
Vpe:	$429.403	Tirada:	5.200	Frecuencia:	0
Vpe pág:	$708.350	Difusión:	5.200		
Vpe portada:	$708.350	Ocupación:	60,62%		

Drama de chofer que sobrevivió a tres infartos y ahora no le pagan las licencias

Patricio Concha enfrentó la muerte en tres ocasiones y venció, pero ahora lucha contra un sistema que le da la espalda. "Estoy aquí esperando y esperando, pero muy mal", dice mientras sus días se llenan de incertidumbre.

Juan Olivares Meza
cronica@lidersanantonio.cl

LSA



EL CHOFER PATRICIO CONCHA SUFRIÓ TRES INFARTOS, ESTUVO INTUBADO AL BORDE LA MUERTE Y NO LE PAGAN LA LICENCIA MÉDICA.

En su vivienda de la calle Esperidión Vera, en el sector de Barrancas, en San Antonio, el transportista Patricio Concha Campos intenta recuperar fuerzas tras haber sobrevivido a un episodio que casi le arrebata la vida.

El pasado 26 de diciembre, el mundo de este conductor se detuvo cuando sufrió un infarto masivo que derivó en tres paros cardiorrespiratorios. Ahora, lo que debería ser un tiempo de sanación se ha convertido en una pesadilla burocrática que amenaza con derrumbarlo porque tanto la Isapre como el Compin rechazaron el pago de su licencia médica.

"Me atendieron de urgencia en la Clínica Dávila en Santiago porque en San Antonio no tenían cómo estabilizarme. Si no me derivaban rápido, me iba a morir", recuerda con la voz entrecortada el camionero.

"La doctora que me recibió, una joven venezolana muy amable, no dudó en darme una licencia médica de 30 días y me derivó para salvarme la vida. Era lo necesario porque en ese momento mi cuerpo ya no podía más", agregó el sanantonino.

Lo que vino después de su recuperación fue una cadena de rechazos. Primero, la Isapre Cruz Blanca desestimó su licencia médica, y luego el Compin siguió el mismo camino, alegando que "no estaba justificada".

Patricio, con informes médicos en mano y aún lidiando con los efectos de su crisis cardíaca, no encuentra respuestas.

"Es como si no me creyeran. ¿Qué más quieren que les mande? Mi médico dejó claro que tuve tres infartos, que fui intubado, que estuve al borde de la muerte. Pero aquí estoy, esperando, esperando y esperando, pero muy mal por todos lados y cada día que pasa todo se hace más difícil porque no me han pagado", dice el transportista mientras intenta calmarse.

26

de diciembre fue el día que Patricio Concha sufrió un infarto masivo que por poco le cuesta la vida.

SITUACIÓN DESESPERADA

La primera semana de enero esperaba el pago de su licencia, pero ya han pasado más de 20 días y no ha recibido ni un peso. Los medicamentos que necesita para el corazón son caros, y su familia -su esposa y su hijo de 27 años, que trabaja como colectivero- hacen lo posible por sostenerse, mientras Patricio Concha sigue convaleciente.

"Camino veinte pasos y tengo que parar. Estoy agotado, física y sicológicamente. Todo esto me tiene mal, no solo a mí, sino también a mi familia. No soy una persona para estar dependiendo de los demás, pero no me están dejando otra opción", reflexiona.

Patricio Concha no puede evitar quebrarse al hablar de lo que siente: la impotencia de haber sobrevivido a la muerte para enfrentar un sistema que, a pesar de los diagnósticos y la evidencia, lo deja desprotegido.

"El cardiólogo me vio en Santiago, el médico de acá me sigue atendiendo, de hecho hoy (ayer) en la tarde me hará otro informe, pero todo se complica porque, sin dinero, ¿cómo pago los remedios, cómo sigo adelante? Si uno no está acostumbrado a estar dependiendo de nadie y no estoy mintiendo con lo que me pasó ".

> **"No estoy mintiendo, estoy realmente enfermo. Lo único que quiero es que me crean y me paguen lo que corresponde",**
>
> Patricio Concha Campos, no le pagan licencia médica

A sus 62 años, el transportista no busca lujos ni beneficios extraordinarios, solo que se le pague lo que en justicia le corresponde.

"No estoy mintiendo, estoy realmente enfermo. Lo único que quiero es que me crean y me paguen lo que corresponde. Necesito que este problema se resuelva lo antes posible", dijo con angustia.